

X POR EL SR. DR. DN. RAFAEL FUENTES JR.,
*Encargado de Negocios ad-interin de México
en el Ecuador.*

X **La literatura mexicana de
nuestros días**



SUMARIO:

La Prosa ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

La Poesía.

El Teatro.

Los literatos "fin de siglo":

Federico Gamboa. — Cayetano Rodríguez Beltrán. —
Salvador Díaz Mirón. — Luis G. Urbina.

La "falange" modernista:

Salvador Novo. — Manuel Maples Arce. — Enrique
González Rojo.

El esfuerzo teatral en Méjico.

El Grupo de "Los Siete".

La literatura mexicana de nuestros días

CONFERENCIA SUSTENTADA POR EL SR. DR. RAFAEL FUENTES
JR., ENCARGADO DE NEGOCIOS DE MÉXICO, EN LA
UNIVERSIDAD DE QUITO



Una amable invitación de los universitarios de Quito, me ha traído, inmerecidamente, a esta tribuna.

Voy a hacer un exordio, tan corto como ne. esario.

No soy literato.

Soy simplemente un mexicano, amante de su patria y de las cosas de su patria, que goza en hablar de lo suyo y difundir la cultura de su país por donde quiera que él pase.

Esta falta de cultura en mí trae como consecuencia un grave defecto: la multiplicidad de citas que haré de autores mexicanos. Pero como yo mismo detesto las conferencias largas y las citas voluminosas, voy a tranquilizar al respetable auditorio manifestándole que he tratado de que esas citas sean lo menos pesadas y sí lo más amenas posibles.

Quiero decir también que, como la mayoría de los jóvenes de mi patria y de todos los países, he leído a los poetas y a los prosistas del mío, pero de leerlos para mí a juzgarlos en público y conferenciar sobre ellos, hay una distancia un poquillo grande. Además, lejos de una biblioteca mexicana, sin tener en mis manos más que unos cuantos libros de autores de mi patria, la tarea es bastante difícil.

Acepté, sin embargo, gustoso el venir a hablaros de la literatura mexicana, tanto por agradecer la generosa atención que conmigo se ha tenido, cuando por aprovechar la ocasión para

vulgarizar la obra de los literatos de México. ¡Y cuánto mejor hacerlo aquí, donde el surco está abierto y pronto a recibir la belleza de la frase conceptuosa o sutil, del verso atildado o modernista, sin distingo de fronteras ni de apasionamientos localistas, ya que en la dichosa edad en que nuestro "to be or not to be" es sacar una buena calificación, el corazón está aún fresco de sensaciones, libre el cerebro de pensamientos mezquinos y es amplio el criterio y grande el entusiasmo!

Es, pues, el deseo de hacer conocer a los jóvenes mexicanos de la nueva falange, y el de recordar a los escritores de "fin de siglo", con el orgullo de tratar de valores literarios definitivamente consagrados, el que me ha hecho atreverme a dirigiros la palabra.

No soy un modernista "a outrance", ni un ultraísta, porque antes que nada he deseado siempre entender lo que leo, y entre los poetas modernistas hay algunos de incomprensión tal, que aterra. Mas, sin embargo, la producción moderna me interesa sobre manera, por ese estilo tan nuevo que es su característica y que nos obliga a pensar, a meditar, para entender lo escrito. No se trata ya del verso que se hacía sin fijarse en la idea, sino sólo en el ritmo. Los futuristas, los estridentistas, los dadaístas, dan mayor importancia al tema, a la idea, que a la forma exterior. Es eso lo que ellos persiguen y van consiguiéndolo ya. No obstante, la labor es ardua y mientras llega a convertirse en un hecho consumado y admitido, alcanzando el pulimento necesario, los ensayos son raros y desconcertantes a veces.

Las generaciones futuras, preparadas lentamente, podrán comprender la musa inquieta de los actuales versificadores mejor que nosotros, imbuídos aún en la figura de la poesía clásica.

Y como os he ofrecido un exordio corto que ya se va haciendo largo, voy a entrar en materia, dividiendo mi conferencia, para mayor claridad y orden, en tres capítulos: la prosa, la poesía y el teatro.

LA PROSA

Hablaré de los autores consagrados y de los modernos, luchadores tenaces e inteligentes que van imponiéndose lentamente.

Entre aquellos citaré principalmente a FEDERICO GAMBOA, Presidente de la Academia Mexicana de la Lengua, Correspondiente de la Real Española, y nuestro máximo novelista.

El éxito editorial de "Santa", la novela más conocida de Gamboa, no ha sido igualada en México. Es la historia de una hetaira y seguramente su autor se inspiró en Zolá y particularmente en "Naná", en cuanto al tema, pues el estilo de Gamboa pareceme más bien galdosiano. El ambiente de "Santa" no tiene mácula. Tanto las escenas iniciales en el pueblecillo de Chimalistac, cuanto las que se desarrollan en la casa de perdición, han sido maravillosamente observadas, y escritas con mano maestra. No hay detalle que haya escapado a Gamboa en la descripción de la vida en esta última y además los tipos están claramente definidos y viven realmente su ficticia vida. No puede pedirse más en cuanto a descripción, diálogo e interés del tema. "Santa" ha sido editada varias veces y ha sido llevada al palco escénico y a la pantalla, siempre con gran éxito.

Federico Gamboa tiene otros libros, entre ellos su "Diario" escrito cuando era diplomático. Actualmente escribe artículos para periódicos y prepara dos obras teatrales. Algunas otras ya han sido representadas.

JOSE VASCONCELOS es otra de las grandes figuras literarias de México y su fama cunde por toda la América Española. Pero más que a la literatura Vasconcelos se ha dedicado a la filosofía y a los altos estudios. "Filosofía Indostánica" es tal vez su mejor obra y una de las últimas es "Indología", en la que estudia las dos corrientes civilizadoras en la América: la sajona y la ibérica, encontrando en ambas defectos y cualidades. Este libro está formado por las conferencias que sobre aquel tema, desarrolló en Santo Domingo y en Puerto Rico, campos de batalla donde se han encontrado la una frente a la otra, ambas culturas. Tiene capítulos de gran belleza y otros de profundo estudio pero creo humildemente que no llega a ninguna conclusión. Cuando fue Secretario de Educación Pública, durante el Gobierno del difunto e ilustre General Alvaro Obregón, Vasconcelos luchó titánicamente para revolucionar por completo los cimientos educativos del país y logró imponer una obra que perdurará. Hizo la edición de autores clásicos: Homero, Platón, Eurípides, Esquilo, Plutarco, Dante, para vulgarizarlos, vendiendo los ejemplares a bajísimos precios y aun regalándolos. Los frescos murales de la Universidad Nacional, las pinturas simbólicas y de novedad tal en su técnica que pasan inadvertidas para la mayoría del público, y de las que son autores los formidables pintores Diego Rivera y José Clemente Orozco, fueron comenzadas bajo la mano mecénica de José Vasconcelos, pero han sido continuadas, afortu-

nadamente, durante el Secretariado del Doctor José Manuel Puig Cassaurang, Ministro de Educación durante el período presidencial del señor General Calles.

PUIG CASSAURANG ha escrito también varias obras y a pesar de haber figurado prominentemente en la política de algunos años a esta parte, ha tenido la suficiente fuerza de voluntad para no separarse de sus libros y de sus estudios, cultivando siempre su clara mentalidad moderna. Puig es también un renovador y ha prestado todo su apoyo a los jóvenes de México que introducen los nuevos tropos. Entre sus obras recuerdo "Ideas Modernas sobre Páginas Viejas", y un ensayo de novela mexicana cuyo nombre olvido en este momento.

GENARO ESTRADA, el Subsecretario de Relaciones Exteriores Encargado del Despacho, ha publicado últimamente un interesante volumen intitulado "Pero Galín". Es la historia de un individuo que ha pasado toda su existencia entre antigüedades y manuscritos. Su cerebro se ha amoldado a ellas de tal modo que ignora la parte moderna de la vida y, sin embargo, por uno de esos inevitables contrastes, enámorase de Lota Vera, joven completamente "up to date", que llega a dominarlo al grado de que Pero Galín... aprende a manejar un automóvil! El contraste de existencias está colosalmente expuesto por Estrada, que, para hacerlo más evidente, lleva a su enamorada pareja a la maravillosa ciudad de los Angeles, donde el modernismo alcanza su punto máximo entre los artistas del cinema. Estrada está haciendo también una meritoria labor histórica, de inapreciable valor, al dirigir la edición de las obras que forman el "Archivo Histórico-Diplomático Mexicano" en cuyos tomos se han publicado asuntos de gran interés para México y que eran ignorados por la mayoría del público, pues él ha venido a desenterrarlos de manuscritos comidos ya por la polilla y a los que ama intensamente, a pesar de ser bien moderno en sus obras.

JULIO JIMENEZ RUEDA y ARTEMIO DEL VALLE ARIZPE, han preferido para sus narraciones el clásico ambiente colonial, cuando los virreyes dominaban en la nueva España. Jiménez Rueda escribió hace dos años "Moisés" pero la más completa de sus obras es "Sor Adoración del Divino Verbo", anterior a aquella y que ha sido puesta en el teatro, después de haberla escenificado su propio autor. Tiene además otras piezas teatrales. Valle Arizpe tiene interesantes relaciones acerca del por qué de los

nombres pintorescos de las calles de la Capital Azteca, compiladas en su libro "La Muy Noble y Leal Ciudad de México". Su estilo es netamente colonial, pero en la actualidad está pasando de lo rebuscadamente arcaico a lo castizo. Artículos suyos, siempre sobre motivos de la colonia, aparecen semanalmente en los mejores diarios mexicanos y aunque muchas veces el tema del cuento o historia no es de gran interés, el singular estilo del escritor, oloroso a humeante jícara de chocolate virreynal y a esponjado miriñaque de dama de alto rango, dan un encanto especial a sus producciones.

ALFONSO TEJA ZABRE, ha escrito dos novelas "Alas Abiertas" y "La Esperanza y Ha-Ti-Ke". Después del triunfo que con ellas obtuvo, se esperó una tercera obra, suponiéndose que sería el climax de su producción, pero se ha abstenido de dárnosla, dedicándose al periodismo, campo en el que ocupa uno de los primeros lugares por la sensatez y belleza de sus interesantes artículos.

EFREN REBOLLEDO, puede ser considerado como poeta y como prosista, siendo tal vez superior aquél a éste. En sus narraciones ha aprovechado sus estancias en lejanos países —pues pertenece al Cuerpo Diplomático Mexicano—, para aprisionar las costumbres de ellos en sus interesantes novelas. En Cristiana publicó "La Saga de Signida la Blanca" y en Tokio "Narraciones Japonesas". Inmenso admirador como soy de Oscar Wilde, no puedo olvidar que fue Rebollo el primero que lo tradujo en México.

JOSE JUAN TABLADA, ha sufrido notablemente la influencia del modernismo. Después de aquellos encantadores renglones:

Oh, Mujeres de la Quinta Avenida,
Tan cerca de mis ojos, tan lejos de mi vida.

Se ha entregado por completo a la literatura de vanguardia y ha seguido produciendo versos y artículos para periódicos, interesantes, glosando la vida inquieta y agitada de la babilónica Ciudad Imperial, donde reside, y que cada domingo publica el diario "El Universal" bajo el título de "Nueva York de Día y de Noche". Actualmente está publicando sus memorias.

Indudablemente que uno de los más poderosos talentos jóvenes con que cuenta México, es FRANCISCO MONTERDE y GAR-

CIA ICAZBALCETA. Ha escrito gran número de naciones virrey-
nales, pero no se ha circunscrito a ellas, como Valle Arizpe, sino
que también ha producido encantadoras novelas cortas, como
"Dantón" y varias obras para el teatro. Formó parte del "Gru-
po de los Siete" de que después hablaré.

De ese grupo es también CARLOS NORIEGA HOPE, Director
de "El Universal Ilustrado", la mejor revista semanal de México.
Noriega Hope escribió primero sobre asuntos cinematográficos:
crónicas, reportajes, entrevistas. Luego pasó a las narracio-
nes y a las novelas cortas todas ellas de sabor netamente nacio-
nal, pues es un gran enamorado de las cosas de México, y ahora
se ha revelado como una gran promesa en la comedia, teatrali-
zando varias de sus novelas: "La Señorita Voluntad", "Ché Fe-
rrati", "Una Flapper", "El Honor del Ridículo". Después de
haber probado otros géneros literarios, parece que es en el tea-
tro donde tendrá más éxito, aun cuando no ha dejado de tenerlo
en sus anteriores trabajos.

CAYETANO RODRIGUEZ BELTRAN, a quien no puede conside-
rarse ni joven ni moderno, sino al contrario, bien imbuído en los
clásicos, se ha especializado en las narraciones netamente regio-
nales, describiendo su patria chica, Tlacotalpan, en el Estado de
Veracruz. Dice de él Don Manuel Carpio: "Sus "Perfiles del
Terruño" y sus cuentos costeros abundan en apacible facili-
dad de concepción. Pocas pintadas y pocas combinaciones
simples le dan cuanto quiere para hacer un cuadro. El ambien-
te de aquel risueño pueblecito, recostado junto al río que pasa
fingiendo acuarelas y canciones en la fantasía de los que allí vi-
ven, no dan medios tonos enfermos ni crepúsculos de cobre. Dan
colores afinados a la naturaleza joven, sana y rierte; dan fisono-
mías sin afeite, músculos sin decrepitud, belleza sin contrastes
débiles, pasiones agrestes, briosos movimientos. . . . Interpreta-
ciones fieles de los objetos observados, en los cuales el rasgo de
la realidad sirve de documento al rasgo de arte, son fondo de
esa paleta y alma de ese pincel; aptos, sí, para dar el tono de
la hora vivida y prolongarla en uno como lienzo ideal. Ahí está
el tino de Rodríguez Beltrán y ahí radican su nombre literario,
su numen sencillo, su deliberación llana y sabrosa, su estilo se-
rieno al modo de los habistas más puros y la penetración de su
retina que, sin abarcar múltiples y difusas coloraciones, compren-
de extensas zonas en lo visible y altas cumbres en lo imaginario".

GUILLERMO JIMENEZ, es un sutil observador y tiene un esti-
lo muy suyo. Cuando estuvo en Europa escribió artículos pri-

morosos, pero hace tiempo que ha callado. EDUARDO LUQUIN, es otro brillante escritor joven.

A mi modo de pensar, es MARIANO AZUELA el que ha escrito la obra mexicana moderna de más fuerza. Se trata de "Los de Abajo", producción netamente revolucionaria, pues pinta con vívidos colores y personalísimo estilo, la formación de un general de nuestra revolución. Esta novela nos muestra desde el motivo meramente personal por el que Demetrio Macías, un pobre ranchero mexicano, se mete a "la bola", como dice el pueblo a la revolución, hasta cuando Macías, ya convertido en General llega a ver a su esposa, largo tiempo olvidada y ésta le pregunta "¿Por qué pelean ya Demetrio?" y Demetrio, las cejas muy juntas, toma distraído una piedrecilla y la arroja al fondo del cañón. Se mantiene pensativo viendo el desfiladero y dice: —Mira esa piedra como ya no se para..." Azuela ha hecho la autopsia de la revolución mexicana en su obra desconocida en México, (aunque publicada por el "Universal Ilustrado" a modo de folletín,) hasta que fue editada en España, con ilustraciones de García Maroto. Llamó allá poderosamente la atención por la fuerza de su estilo y lo real de su tema. Reconocióse entonces en México el valor inapreciable de esta novela que para mí, repito, es "la novela de la Revolución".

MARTIN LUIS GUZMAN, político y desterrado, escribió no hace mucho "El Aguila y la Serpiente", libro tenebroso en que gozó describiendo el lado más sombrío de la Revolución. Tiene valor su libro como documento histórico, aunque apasionado, y los mexicanos lo leemos con interés por tratarse en él los momentos más importantes y al mismo tiempo más sanguinarios de la Revolución. Como libro de exportación es execrable pues el público lector de otros países considera que así y solamente así, es México en todas las épocas.

Entre los escritores más jóvenes y modernos se destaca XAVIER ICAZA. Hasta antes de 1926 había escrito algunas novelas, como "Dilema", "Gente Mexicana", "La Hacienda", estudios como "Acerca de Carlyle", "Nietzsche, Selección y Notas". Pero hace dos años escribió, al regresar de un viaje a Europa, un formidable estudio de México, que él llamó Discurso Mexicano y que tituló "Magnavoz 1926", y que es un vigoroso cuadro de la situación mexicana en ese año. En el Proemio de su obra nos dice la impresión que recibe al llegar nuevamente a México, primero áspera al recordar la cultura europea, y sigue diciendo: "...Pero la decepción no perdura. La vista se acos

tumbra. El mirar se hace penetrante. Se logra descubrir el hondo ideal, oculto por la diaria y opaca lucha por la vida. Se advierte al fin lo que se agita en lo más hondo del país. Se siente su fuerza milenaria, oculta bajo la indiferencia de muchos ciudadanos. Se perciben los esfuerzos valientes de grupos de elección. Se escucha la voz de lo que vale en nuestra juventud. —El ánimo se reconforta. Se vuelve a tener fe. La pluma vuela. Ansía gravar su impresión de regreso.—” Luego se sirve del siguiente ingenioso medio. Un amplificador de radio, un magnavoz como él lo llama, aparece en las cumbres del Popocatepetl, nuestro más hermoso volcán, y desde ahí se dirige al pueblo mexicano. Comienza el Magnavoz: “Atención, atención. Habla la estación K. D. Y. Es de Nueva York. Es de N. York. (Agudo y penetrante toque de atención) El filósofo mexicano va a hablar. Comienza. Vasconcelos va a hablar... atención... atención”. Nadie hace caso. Continúa interminable la Noche Mexicana —que es Noche de Walpurgis tropical— Unos bailan. Otros se aburren. Unos se enriquecen. Otros juegan al bolchevismo. Otros, los más, tan sólo a la baraja. —EL MAGNAVOZ, impaciente: “Atención, atención. Vasconcelos va a hablar. Si no atienden, cámbienme al menos de montaña. Este volcán humea. El humo del Popocatepetl me hace daño. Va a acabar con mi voz. Que suba en lugar el Dr. Atl. Atención, atención, Vasconcelos va a hablar.”

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

CORO DE CIENTIFICOS

¡Es el Supermuchacho! ¡Que no hable el Supermuchacho!
Es tan sólo el Supermuchacho y se cree el Superhombre.

ESTUDIANTES DE TODA AMERICA INDIGNADOS

(All America Cables).

¡Es el Maestro de la Juventud Americana! ¡Es el Maestro de la América Española! Es el héroe intelectual de esa América. Se le consagró Maestro de la Juventud Americana.

CORO DE CIENTIFICOS

Es un loco. Es un loco. Desobedece a Comte. No hace caso de Titchner. Es un loco. Es un loco. Es tan sólo un Supermuchacho y se cree el Superhombre!

ESTUDIANTES DE AMERICA

Es el Maestro de la Juventud Americana. El Maestro de la América Española. El héroe intelectual de esa América.

ROMAIN ROLLAND, desde los Alpes.

Es el Maestro de la América Española. Es el héroe intelectual de esa América —uno de los Maestros del Mundo—. ¡Ya es de mis héroes! ¡El Maestro de la América Española!

La juventud ibero-americana aplaude entusiasmada. Himno triunfal. Los detractores no replican más. Muy nuestro siglo XIX acatan sumisos el dictamen extranjero. Desairados se hunden por el escotillón del fracaso.

Vasconcelos, calmada la disputa, logra hablar. Resuena de nuevo en el volcán el Magnavoz. Vasconcelos, al fin, comienza a hablar:

“El individualismo anglosajón es la consecuencia lógica del Darwinismo. Pero la tesis Darwinista ya está desprestigiada —aún en la Biología—. Todo el moderno Socialismo, toda la doctrina cristiana, anterior a tal tesis, enseña que la vida es cooperación amorosa. La civilización se debe al tipo fuerte conforme a Cristo, no a Caín, el jemplar maldito. El Darwinismo trae la selección invertida. El bruto sube a lo alto, no el mejor. Se hunden los valores del espíritu. Es Caín que triunfa. Hagamos verdadera civilización, seleccionemos de verdad. Demos el triunfo a Cristo....”

La voz definitiva es recogida con unción. La juventud ha escuchado devota. Tarde o temprano, ha de triunfar Jesús. La materia debe de transformarse y superarse. ¡Por mi Raza hablará el Espíritu!

CORO DE MEDIOCRES

Es izquierdista; es socialista; es idealista. Queremos trabajar. Queremos pan.

UN ECO LEJANO

¡Pan y toros! ¡Pan y toros!

ALFONSO REYES

Desde la Tour Eiffel.

Acuérdense de ser inteligentes....

Cinco minutos de silencio. Después de la Guerra, el silencio se mide con gotero. Otra llamada sonora lo rompe bruscamente.

OTRO MAGNAVOZ, en el Ixtaccihuatl.

Atención, atención. Un italiano al aparato. El periodista más popular. El que ha visto más países; el repórter de guerras, el periodista Barzini quiere hablar. Atención, atención. Escuchad los consejos de Barzini. Va a aconsejar a México...

BARZINI

Mexicanos: Aprended a Argentina, al yanqui, a Chile. Aprended al Brasil.... Emigración... Inmigración... Colonización... Dinero.... Carreteras.... Ferrocarriles.... Bancos....

Bostezos en el público. Siseos. Rechifla en las izquierdas: "Es fascista. Es reaccionario. Queremos algo nuevo. Hemos de ser Creadores. Esto es peor que polilla...."

El Magnavoz se calla.

Y más adelante:

"El pueblo, el Indio, en realidad, se encoge de hombros, Shakespeare pretende explicarlo:

Palabras, palabras, palabras....

Tiene razón ese roto de Shakespeare. Esos son puros habladores —grita Diego Rivera— subiéndose a las pirámides de Teotihuacán.

Diego Rivera da un bastonazo de Apizaco en lo alto de la pirámide del Sol, sacando chispas.

—Tiene razón ese, repite. Hay que hacer cosas. No hay que hablar. El indio no hace caso porque es demasiado inteligente y siente que las palabras sobran. Hay que hacer cosas. Hay que crear. Hay que ser mexicanos. ¡Muera París! ¡Abajo los afrancesados, que son descastados! Hay que expulsarlos! Aprendamos a los constructores de pirámides. Continuemos su obra interrumpida. Realicemos obra mexicana. Hay que ser del país. Hay que expresar a México.

Masas creadoras se han reunido al pie de la pirámide. Pintores, algunos literatos, agrónomos, maestros, resueltos todos a realizar obra mexicana.

Diego Rivera desciende con paso seguro, la cabeza en alto y grueso bastón. La masa aplaude.

Tocotines y Santiagos lo rodean, en danza gigantézca. Las pirámides parecen revivir. Algo flota en el aire. El Aguila y la Serpiente triunfan desde un sol rojo. Se enciende el holocausto en la pirámide. Una violenta ráfaga lo apaga y aparecen hogueras en lo alto de la serranía que oprime el valle. Las profecías se cumplen. El aire se estremece. Es que ya Quetzalcoatl torna a vivir entre los suyos ...

De intento he dejado para lo último a ALFONSO REYES, indiscutiblemente uno de los valores intelectuales de mayor alcurnia entre los escritores modernos de México. La obra de Reyes es conocida y apreciada no solamente entre sus paisanos, sino en Europa y mundialmente. Alfonso Reyes es actualmente el Embajador de México en la Argentina y se le considera como el representante más conspicuo de la nueva generación literaria de mi país. Además de prosista atildadísimo, escribe versos y ha traducido al español obras de los más importantes escritores extranjeros. Carezco aquí de obras suyas y solo en algunos comentarios que LUIS G. URBINA, maravilloso poeta nuestro de la vieja escuela y exquisito cronista—hace sobre el último libro de versos editado por Reyes, he encontrado lo que sigue, que leo gustoso: "La poesía de Alfonso Reyes es de una marcada aristocracia. Suenan en ella ecos de voces clásicas, rumores de viejos romances, murmullos de fuente castálida. Es, sin duda moderna la musa de este poeta. Exquisitamente moderna y con atrevimientos líricos que revelan su juventud y su potencia. Quiebra los ritmos, rompe las metáforas, retuerce los tropos, enrevesa los vocablos; mas a pesar de tales audacias, muy nuevas, muy de última moda, vuelve a cada paso a sus modelos de origen, a sus gustos antañones, y se encamina, como si se corrigiese, hacia los horizontes donde brilla el sol, sin ocaso, de la poesía antigua.... Alfonso Reyes no es un poeta sentimental. No existen en él lacrimosas quejas, ni dulzarronas melancolías. Su refinamiento aparece en cierta personal expresión de ternura que suele rozar la entraña, pero que por la fuerza plástica de la imagen, más deleita la fantasía. Corren por debajo de las telas

sonoras de las rimas, soplos de angustia, sensuales auras de amor, tremantes alientos de tristeza que no rompen la undimbre dorada de los versos, ni alteran el esplendor de las metáforas. El poeta deja adivinar su hondo sentir, pero lo pone en segundo término, detrás de la cortina diáfana y deslumbradora de las imágenes. La imaginación encubre el pensamiento, lo envuelve con un velo de seda. A intervalos, no obstante, sale un grito desgarrador; un grito nada más, pero profundo, trágico:

*Yo iré por mis natales caseríos
como una fatalidad:
¡Ay montañas, árboles, hombres míos:
he visto el mar.*

*Lo grabaría yo sobre la seca
madera de mis árboles nativos;
lo gritaría en la casona hueca
para oír resonar sus ecos vivos:
HE VISTO EL MAR.*

El poeta, hombre ya experto en el sufrimiento, ardido para los combates del mundo, tiene mucho qué decir. Para decirlo escoge, con frecuencia, la forma que mejor conviene a sus ideas y emociones: la prosa, el ensayo. Un irreducible anhelo de concisión domina la obra entera de este singular artista. Gusta de encerrar el espíritu en el cofrecillo que pescó en el mar la red de Simbad el Marino. Su esfuerzo se emplea en encontrar una expresión que, a manera de clave, necesita de un examen atento, en un cálculo rápido, para ser descifrada. La natural tendencia esotérica del escritor abre al lector, constantemente, hondas lontananzas ideológicas."

Urbina cree encontrar alguna semejanza entre Reyes y Don Luis de Góngora y Argote y, como prueba de ello, inserta en su crónica el siguiente madrigal.

*Engañados del sociego
conque los conduce amor,
llegaron tus pensamientos
a las puertas del temor.*

*En tus azorados ojos
quise beber tu estupor
donde —entre esmeraldas y oro—
tuve otra suerte mejor.*

*Porque ví como salían
con el mensaje interior,
dos lágrimas perseguidas
de cerca por otras dos.*

Y ya que he comenzado a hablar de los poetas, entremos en el segundo capítulo.

LA POESIA

Hay dos nombres que brillan potentemente en el cielo estrellado de nuestra poesía: Amado Nervo y Salvador Díaz Mirón. Ambos han fallecido. El primero siendo Ministro de México en Buenos Aires y el segundo apenas el año pasado, en su humilde casita de Veracruz, que varias veces pisé para saludar al maestro en mis rápidos viajes por el puerto en donde nació él y ví yo también la primera luz.

Conocí a Díaz Mirón bastante. Amigo viejo de mi familia, tuve sin embargo más oportunidad de tratarle cuando fue él Director del Colegio Preparatorio de Xalapa, la capital del Estado de Veracruz, y a donde hice mis estudios secundarios. Díaz Mirón fué un hombre de un temperamento tremendo, reflejado en la viveza de sus negrísimos ojos y en el encrespado de su cabellera endrina. Con la pluma o con el revólver respondía a las agresiones y ya había herido o matado en duelo a varios adversarios. Por eso, al saberse que iba como Director de un Colegio, las madres se llenaron de pavor y creyeron que el Gran Bardo iba a emprender camorra con sus pequeños y consentidos retoños. Y cuán equivocadas se hallaban! Me permitirán ustedes que cuente estos detalles, pero es que al hablar de Díaz Mirón no puedo dejar de recordarlos. Un día, por haber dejado encerrado al Profesor de Gimnasia en el aula respectiva, se me impusieron 40 horas de plantón, con un fusil en cada mano pues el Colegio estaba militarizado. Comencé a cumplir mi castigo pagando cada día 4 o 6 horas del mismo. Contaba yo entonces 13 años de edad y cursaba mi primer año de Preparatorio. El primero o segundo día de mi castigo llegó Díaz Mirón en momentos en que, de riguroso uniforme y con un mauser en cada brazo, cumplía yo con mi condena. Verme el Poeta en aquella actitud y llenársele el rostro de compasión, fue todo uno! Me llamó a su despacho. Inquirió la causa de mi cas-

tigo. Confesé mi culpa y entonces ordenóme que abandonara ahí mismo, en la Dirección, las armas, y que me fuese tranquilo a mi casa. Al otro día aparecía una disposición del Director aboliendo toda clase de castigos. Quien cometía una falta era llamado a su despacho, donde el notable Poeta hacía confesar al culpable, le hablaba del honor, del deber, de la familia y si es posible hasta de la Patria, conmoviendo con su elocuencia a nuestras almas aún en formación. El chico salía casi llorando de emoción y no volvía a caer en culpa. Esa fue la obra de Díaz Mirón como Director del Colegio Preparatorio de Xalapa, en la parte sentimental, que en la educativa, no hay para que hablar. Don Salvador, como lo llamábamos todos, no era solamente un poeta, era antes que nada, un sabio. Sus conocimientos en matemáticas, en física y química, en Historia, en Cosmografía, eran profundísimos. Recordaba lo que leía a la letra y era capaz de indicar la página de un libro en que había visto tal cosa.

Considero más inspirado tal vez a Nervo: más poeta. En cambio Díaz Mirón era un artífice: pulía las frases, cincelaba los vocablos. La obra de ambos es bien conocida en toda la América y por eso creo innecesario recordar ni siquiera los títulos de sus versos.

Entre los bardos que viven, nombro con recogimiento a Enrique González Martínez, nuestro Ministro en España, y tal vez el mejor poeta de México actualmente. Rafael López no le va en zaga y Antonio Médez Bolio, representante diplomático de mi país en Costa Rica, es otro de los genuinos valores de la poesía mexicana actual.

Ramón López Velarde, llamado por Carlos González Peña "el poeta de la provincia", ha muerto hace pocos años, en la plenitud de su talento y de su juventud. Puede considerársele como uno de los representativos más interesantes de la poesía contemporánea de México y una de sus más hermosas producciones es la llamada "Suave Patria", notabilísima pintura de México, y de la que diré algunos renglones:

*Patria: tu superficie es el maíz,
tus minas el Palacio del Rey de Oros
y tu cielo las garzas en desliz
y el relámpago verde de los loros.
El Niño Dios te escrituró un establo
y los veneros de petróleo el Diablo.
Sobre tu capital, cada hora vuela*

*ojerosa y pintada en carretela;
y en tu provincia, del reloj en vela
que rondan los palomos colipavos
las campanadas caen como centavos.*

*Patria: tu mutilado territorio
se viste de percal y de abalorio.
Suave Patria: tu casa todavía
es tan grande, que el tren va por la vía
como aguinaldo de juguetería.
Y en el barullo de las estaciones
con tu mirada de mestiza pones
la inmensidad sobre los corazones.*

Y recordando las noches de fiestas patrias, en las que los fuegos artificiales son número indispensable que admira a los chiquillos y entretiene a las multitudes, añade:

*Quien en la noche que asusta a la rana
no miró antes de saber del vicio,
del brazo de su novia la galana
pólvora de los fuegos de artificio?*

En Zacatecas, la tierra de este poeta que falleció no ha mucho, celebróse emocionante ceremonia en su honor, grabando su nombre en la parte más alta del cerro de "La Bufa".

Existe ahora un grupo de jóvenes intelectuales, enemigos acérrimos de la poesía del siglo pasado y que son los que más se distinguen en la actualidad, tanto porque casi solo ellos producen obra poética, cuanto por la audacia de sus versos.

Uno de los primeros que enarboló el pabellón del estridentismo fué MANUEL MAPLES ARCE, compañero mío de estudios secundarios, luego Secretario General del Gobierno de Veracruz, y hoy Diputado a la Legislatura local del mismo Estado. El nombre de Maples Arce es uno de los que más se conocen en el continente, pero no es, ni con mucho, de mis preferidos. Bajo el Gobierno del General Heriberto Jara en Veracruz, reunió en Xalapa a varios de sus discípulos. Publicó sus obras, y una revista: "Horizonte", de tendencias futuristas. Germán Liszt Arzubide es su discípulo predilecto y quien más se le asemeja en la producción.

Pero en la Capital de la República luchan a brazo partido y triunfan, jóvenes de tan claro talento como José Gorostiza, Salvador Novo, Enrique González Rojo, Carlos Pellicer Cámara, Jaime Torres Bodet, Xavier de Villaurrutia.

GOROSTIZA Y NOVO son entre ellos los que más me gustan y lamento profundamente no tener nada que recitarles del primero, pues, repito, carezco de obras mexicanas que pudiesen ayudarme en esta tarea.

Salvador Novo, que es talvez el más moderno de todos, tiene un estilo pleno de metáforas, que desconcierta, y hay que leerlo u oírlo con inmensa atención para entender desde luego sus pensamientos, los que, aunque parecen enrevesados por la túnica con que los cubre, una vez lentamente examinados son de claridad meridiana. Voy a leer algunos renglones de uno de sus poemas, y pido al respetable auditorio que preste toda su atención a estos raros versos, perfecta muestra de la poesía moderna:

"EL MAR"

*Post natal total inmersión
para la abijada de Colón,
con un tobillo en Patagonia
y un masajista en Nueva York.
(Su apendicitis
abrió el Canal de Panamá).*

En los renglones que siguen, recuerda el poeta que fueron los asirios los primeros que, valientemente y en sus ligeras naves, surcaron el mar en largas distancias; y también que Jerjes, al principio de la segunda Guerra Médica, mandó azotar el mar, por haber deshecho los puentes que había mandado construir sobre el Helesponto para atacar a Grecia:

*¡ Oh, Mar, cuando no había
este lamentable progreso,
y entre tus dedos eran los asirios
virtuta de carpintería
y la cólera persa te hacía fustigar con alfileres?*

Y en este otro nos habla del descubrimiento del principio de Arquímedes, estando en el baño al ser tomada Siracusa por los romanos:

*En tu piel la llaga romana
termocauterizó Cartago.
¡Cirugía de Arquímedes
baños, baños,
por la Física y a los romanos!*

El problema de la tierra, que desde Galileo —*e pur si muove*— la ley de la gravedad—ha llegado a ser ahora uno de los fundamentos de la Revolución Mexicana y el motivo para la formación de asociaciones agraristas, encuéntrase concisamente expuesto en los siguientes renglones, en los que también explica la necesidad del descubrimiento de América:

*Europa, raptada de toros,
busca caminos
Tierra insuficiente.
problema para Galileo.
Newton, los fisiócratas
y los agraristas.
¿No te estremece el recuerdo
de las tres carabelas magas
que patinaron mudamente
la arena azul de tu desierto?*

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Y comparando las perfumadas esencias de otros tiempos y el té traído del Celeste Imperio, con los productos actuales, dice:

*Nao de China.
cofre de sándalo.
Hoy los perfumes
son de Guerlain o de Coty
y el té es Lipton's.*

Luego se condele de la ancianidad del mar, se burla de él mencionando los anuncios de expendios de gasolina; y al hacerle presente los miles de agravios que con él comete la civilización, le sugiere tremenda venganza, en la que se confunden el diluvio Universal y la Guerra de Troya:

*Mar, viejecito, ya no juegas
a los naufragios con Eolo
desde que hay aire líquido, agua y aire gratis.*

*Las velas hoy son banderas de colores
y los trasatlánticos
planchan tu superficie
y separan a fuerza tus cabellos.*

*Los buzos te ponen inyecciones intravenosas
y los submarinos hurtan el privilegio de Jonás.*

*Hasta el sol
se ha vuelto capataz de tu trabajo
y todo el día vigila
tu vergüenza y tu agotamiento.*

*Las gaviotas contrabandistas
son espías o son aeroplanos.
Y si el buque se hunde,—
— sin que tú intervengas —
todo el mundo se salva en andaderas.*

*Oh mar, ya que no puedes
hacer un sindicato de océanos
ni usar la huelga general,
arma los batallones de tus peces espadas,
vierte veneno en el salmón
y que tus peces sierras
incomuniquen los cables
y regálale a Nueva York
un tiburón de Troya
lleno de tus incógnitas venganzas.*

*Haz un Diluvio Universal
que sepulte al Monte Ararat
y que tus sardinas futuras
coman cerebros fósiles
y corazones paleontológicos.*

La poesía de ENRIQUE GONZALEZ ROJO, heredero directo de la inspiración innegable de su padre, Enrique González Martínez, es un poco menos moderna que la de NOVO. Anarquista también de la rima y del ritmo no llega, sin embargo, a los desplantes de aquel. Por desgracia no tengo a la mano las últimas producciones de González Rojo y sólo cuento con

un libro de versos suyo, editado en 1923. Ya se comprende lo que en cinco años se ha evolucionado en cuestiones poéticas.

Pero en ese volumen hay versos primorosos que no he resistido a la tentación de haceros conocer:

M A T I N A L

*Qué afán el que yo siento cuando llega la hora
triunfo del sol ardiente en el campo sin fin.
Es mi alma un impulso prendido de la aurora,
y una caja sonora
donde suenan los cantos cual notas de clarín.*

*Oh! cuán bello el instante que desboca mi vida
y que envuelve mi cuerpo de orgullo y majestad,
y desborda mis ansias, como llama encendida
que frente de un espejo diera más claridad!*

*Luego viene un anhelo que me empuja y acosa,
que me nace en el alma y que mueve mis pies;
y entonces voy tras unas alas de mariposa,
me recuesto en el musgo y me abrazo a una rosa
para soñar después!*

La frescura del verso anterior, contrasta con la resignación sentimental que asoma en estos otros:

A C I E G A S

*Me miraron sus ojos y senti su mirada
clavarse eternamente
— imperiosa y segura —
en mi vida presente
y en mi vida futura.....*

*Y ciego desde entonces, prosigo mi jornada.
Para qué mis pupilas?
Ya no quiero ver nada!*

*En mis horas tranquilas
dulce visión perdura*

*para siempre en mis ojos... Y adoro mi negrura....
Dejadme que prosiga a ciegas mi jornada.*

*No ignoro que alguien dice en mi camino: es bella
la luz del sol radiante;
y más bella
la estrella
deslumbrante
la luna tranquila y plateada....*

*Yo callo y con el dedo puesto en la boca, pienso:
mi luz es más hermosa, su fulgor más intenso....
Para qué mis pupilas?
Ya no quiero ver nada!*

EL TEATRO

Creo firmemente que es el teatro el medio más indicado para divulgar la literatura de un país. El libro llega a contadas personas: a las pocas a quienes les gusta leer. En cambio al teatro va toda clase de gente, desde el «habitué» que no pierde función, hasta el hortera que asiste únicamente los domingos a la sala de espectáculos.

En México se han reunido varios jóvenes con la idea de hacer teatro nacionalista y de presentar también en el palco escénico la producción moderna de todo el mundo. Se llama «El Grupo de los Siete», pues otros tantos son sus componentes y el comentario popular los designa burlescamente «Los Siete Pirandellos». Luigi Pirandello, como es bien sabido, es uno de los grandes revolucionarios del teatro y por esto se les ha llamado así a aquellos.

FRANCISCO MONTERDE Y GARCIA ICAZBALCETA, VICTOR MANUEL DIEZ BARROSO, CARLOS Y LAZARO LOZANO GARCIA, CARLOS NORIEGA HOPE, JOSE JOAQUIN GAMBOA Y RICARDO PARADA LEON son los gruposietistas. Todos ellos han contribuido con dramas y comedias para el acervo de la producción nacional y el aplauso de la crítica y del público ha sancionado su valiente labor.

Entre las obras de más valor recuerdo el «Véncete a tí mismo» original de Diez Barroso y de corte pirandelliano, que el distinguido público de esta capital vió hacer a Fernando Soler. «Una Flapper» de Noriega Hope alcanzó también mucho éxito. José Joaquín Gamboa, menos joven que los otros cuenta con dos o tres obras de primera línea como «El Diablo tiene Frío» y «Los R-villagigedo» que han sido representadas varias veces no ya solamente en México, sino en el extranjero.

Los hermanos Lozano García —nuestros Alvarez Quintero— tienen la «Estudiantina», primorosa comedia. Antonio Médez Bolio que escribió poemas épicos tan bellos como «La Flecha del Sol», ha escrito también obras de carácter socialista, como «La Ola» y últimamente «La Fuerza de los Débiles» que fué estrenada en Panamá por una compañía teatral mexicana durante el Congreso Bolivariano reunido en esa capital en 1926.

Ya en el capítulo de «La Prosa» he hablado también de las obras teatrales de Don Federico Gamboa, tío de José Joaquín del mismo apellido, y de Julio Jiménez Rueda.

Se ve, pues, claramente, que la producción mexicana es ya una esperanza. Tuvo su mejor época cuando reunidos los autores teatrales en empresa artística y comercial, lograron que María Teresa Montoya y Fernando Soler, nuestros máximos actores, interpretaran toda la producción teatral nacional. Llegaron a estrenarse cerca de 50 obras, intercalando solamente una que otra extranjera, como el fantástico «R. U. R.», «La Sonriente Magdalena», «El Viaje al Infinito», «Vestir al Desnudo», etc., todas de autores modernísimos. Pero el conjunto artístico era tan grande y por lo mismo tan costoso, que la empresa quebró y la producción nacional, tan bien cimentada y en camino de tan franco éxito, ha quedado desde entonces aletargada y muy de cuando en cuando se están estrenando ahora obras de autores mexicanos. La semilla está sembrada. Estoy seguro de que pronto germinará.

Pero me he extendido en esta charla más de la cuenta y no hubiese querido hacerla tan larga. Más que nada he deseado hacerlos ver que México cuenta con compacto núcleo de autores: prosistas, poetas, comediógrafos, que luchan incesantemente para hacer brillar la belleza del ritmo antiguo o el acrobatismo de las nuevas figuras. Afortunadamente, tenemos de todo, pero es indiscutible que los jóvenes, por ley natural, estén arrollando y

convirtiendo al nuevo culto al público que siempre se muestra reacio a innovaciones.

Ardientemente deseo que lo que os he podido contar, perdure en vuestras memorias, —no por quien lo dice ni por como lo dice— sino por el fondo mismo de mi disertación, por la idea que me ha guiado y que es la de ponerlos en contacto con la literatura contemporánea de México.

Nunca como ahora he deseado tener el suficiente talento y la necesaria elocuencia para hacer llegar hasta el fondo de vuestras almas el entusiasmo que a mí me ha embargado al tratar de los valores intelectuales de mi patria. Pero, al carecer de esas cualidades, rendidamente os suplico que concedáis a mi sinceridad y a mi entusiasmo, la atención que a aquellas virtudes, que en caso de tenerlas, hubieseis podido otorgar.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL